

documentada en escritura nabatea, además de pensar que se trata de una arabización (cf. p. 112) a partir de *Yaḥyā*, también habría que ofrecer la posibilidad comparatística de tener en consideración una posible interferencia vía la forma mandea *Yaḥyā*, que por ejemplo entra a forma parte de construcciones como *Yaḥyā Yū-ḥannā* o *Yaḥyā bar Zakariyā* con las que es designado Juan Bautista en medios mandeos, donde la primera forma era, por lo demás, un nombre habitual entre los mandeos.

El muestreo textual seleccionado por el autor es suficientemente representativo del *corpus* epigráfico en cada uno de los tres ámbitos lingüísticos estudiados. El interés que representan estos textos, desde el punto de vista lingüístico es indudable, pues pertenecen al registro conocido como ‘arameo medio’ en el que se amalgaman rasgos tanto del arameo clásico como de los diferentes haces dialectales en contacto, además de confluir con préstamos griegos y latinos y una presencia, hasta cierto punto considerable, de elementos dialectales norarábigos, esencialmente en la onomástica palmirena y nabatea.

Sin duda, un característica importante y encomiable de este libro, que ha de ser resaltada, es el hecho de que el autor haya transliterado los textos a partir de los alfabetos correspondientes a cada sistema de escritura, incluyendo, en algunos casos, una reproducción del documento original para que el alumno pueda comparar la labor transliteradora, todo lo cual redundará en un esfuerzo cualitativo de los alumnos, quienes, al tiempo que descubrirán unos textos de enorme relevancia desde el punto de vista histórico (comercial, religioso, social, etc.), también les obligará a realizar el higiénico esfuerzo de aprender un alfabeto que les ayude a profundizar en el conocimiento directo de los distintos *corpora* textuales arameos en concreto, y semíticos en general, que han servido de modo substancial y determinante al conocimiento de la historia y del medio semítico tardoantiguo.

Como conclusión: gracias a la publicación de este manual contamos con una obra tan esperada como necesaria en el panorama bibliográfico universitario español. Con todo, este libro, como ya hemos señalado, no sólo llega para llenar una importante e injustificable laguna en nuestro panorama universitario, sino que lo hace de modo inteligente, con un planteamiento sobrio, acertado y riguroso, propio de un investigador que conoce en detalle el medio, los textos y las variedades dialectales a las que pertenecen las muestras seleccionadas. Rigor científico y tacto didáctico, en consecuencia, hacen de este libro un manual indispensable para el proceso de aprendizaje lingüístico y cultural de los alumnos de la especialidad de estudios semíticos en uno de sus varios campos.

Juan Pedro Monferrer Sala (Universidad de Córdoba)

Jan Jaap DE RUITER: *Les jeunes Marocains et leurs langues*. L'Harmattan, Paris, 2006. 304 pp. ISBN: 2-296-01329-5.

Desde su independencia, en 1956, Marruecos ha tratado de poner en marcha una política de arabización que acabe con el uso generalizado del francés. El sistema educativo marroquí ha sido objeto de numerosas medidas para la implementación de dicha política lingüística, siendo a partir de 1980 cuando la arabización de la educación se hace más constante (p. 35). El resultado ha sido la arabización completa de la educación primaria y secundaria dentro de la enseñanza pública marroquí.

Esta publicación muestra los resultados de una vasta investigación de terreno que De Ruiter ha llevado a cabo para comprobar los efectos de la arabización del sistema educativo en sus principales protagonistas: los alumnos. En ella participaron 569 jóvenes de nueve ciudades repartidas por todo Marruecos (Agadir, Beni Mellal, Casablanca, Fez, Marrakech, Mequínez, Oujda, Rabat y Tánger) y el proceso de recogida de datos se desarrolló entre 2000-2003.

El objetivo principal de la investigación consistía en “dibujar el perfil sociolingüístico de jóvenes marroquíes formados en la enseñanza arabizada de Marruecos” (p. 9). Para ello el autor parte de cuatro premisas: las dos primeras acerca del uso y el control de las competencias lingüísticas en árabe clásico y en francés; las otras dos hacen referencia a las actitudes de los individuos hacia las lenguas maternas y el papel que éstas deben tener en el sistema educativo.

La obra se organiza en seis capítulos, seguidos de la bibliografía y de dos anexos. En el primer capítulo, “Les langues du Maroc: état des lieux”, el autor hace un minucioso recorrido por la situación lingüística de Marruecos, apoyándose en los distintos trabajos que se han publicado sobre la materia desde la década de 1970 hasta nuestros días. Sirvan de ejemplo la tesis de Abbassi, *A sociolinguistic analysis of multilingualism in Morocco*, 1977; y la de Tamer, *Language and elementary education in Morocco: a sociolinguistic approach*, 2003, por no citar más que dos de los estudios utilizados en la elaboración de este capítulo, el más antiguo y el más reciente. Con ello, se proporciona al lector una visión general de la evolución que ha sufrido la política lingüística marroquí en el sistema educativo hasta llegar a la situación actual de apertura hacia las lenguas maternas.

En “Méthodologie de l'enquête” se tratan todos los aspectos metodológicos del trabajo, desde la elaboración de los cuestionarios, su distribución, la recopilación de los datos hasta su posterior análisis. El autor explica de qué manera han sido elegidos los informantes, sus características, la cantidad de informantes divididos por sexo, edad y origen, así como los lugares de recopilación de datos, todos ellos instituciones de enseñanza superior.

En el tercer capítulo, titulado “Le profil sociolinguistique des jeunes marocains”, se muestran los resultados obtenidos tras el análisis de los cuestionarios. Éstos se presentan bajo la estructura siguiente: una primera parte sobre el dominio que los informantes tienen de las distintas lenguas (árabe estándar, árabe dialectal, francés y amazigue); en segundo lugar, De Ruiter explica los resultados obtenidos en cuanto al empleo de las lenguas; la tercera parte trata de las actitudes lingüísticas de los jóvenes con respecto a las diferentes lenguas presentes en el cuestionario, seguida de los comentarios que los informantes hacen sobre cada lengua; por último, los resultados obtenidos acerca del estatus del árabe clásico y dialectal y su valoración o depreciación.

Los capítulos 4 y 5, respectivamente “Le rôle de la langue maternelle” y “Le rôle du sexe”, analizan los resultados de la investigación según las variables de lengua materna (arabófono o berberófono) y de sexo, pero siguiendo la misma estructura del capítulo 3. La divergencia de perfil sociolingüístico en ambos casos no es excesivamente importante, aunque es más significativa en el perfil sociolingüístico de los jóvenes divididos por lengua materna que en el perfil obtenido según el género (p. 188). Si se comparan con los resultados obtenidos en el grupo general, la divergencia tampoco especialmente llamativa.

El capítulo seis, “Conclusion et discussion”, comienza recordando sus cuatro hipótesis y hace una síntesis de los resultados obtenidos en la encuesta, a saber: un buen dominio del árabe clásico, un mayor uso del francés que del árabe estándar (p.

192), una tendencia prudente a favor de la promoción del árabe dialectal y una frágil apertura hacia el amazigue (p. 190). Por otro lado, el autor evalúa los logros y los fracasos de la política de arabización del sistema educativo, considerándola un éxito en lo concerniente al aprendizaje del árabe literal, aunque el dominio de esta lengua no implique automáticamente su uso generalizado (p. 188), lo cual es algo que todavía la política lingüística marroquí no ha conseguido (p. 192).

La bibliografía incluye trabajos de campo acerca de la política de arabización en Marruecos, cada uno de ellos elaborado bajo una política lingüística diferente, y estudios sobre la adquisición de lenguas maternas en el contexto de la emigración norteafricana en Europa.

El autor añade dos anexos cuyo contenido no es menos importante que lo reseñado anteriormente: en el primer anexo se encuentra el cuestionario completo que ha utilizado para la encuestas; en el segundo, pueden consultarse todos los comentarios hechos por los informantes sobre la belleza e importancia del árabe clásico y del dialectal, lo cual es una rica fuente para otras investigaciones.

En resumen, se trata de un trabajo que presenta gran cantidad de información sobre la relación de los jóvenes marroquíes con sus lenguas y tiene un valor coyuntural importante puesto que no sólo se analizan los efectos del sistema educativo arabiado en la población, sino que se da un paso más incluyendo los recientes cambios en la política lingüística de Marruecos entorno al árabe marroquí y al bereber.

Montserrat Benítez (Universidad de Cádiz)

Peter BEHNSTEDT, Manfred WOIDICH: *Arabische Dialektgeographie. Eine Einführung*. Brill, Leiden-Boston 2005, xviii + 269 pp. ISBN: 90 04 14130 8.

Para nadie en nuestro oficio es un secreto que el interés por la lengua árabe dentro de la islamología es minoritario, y no hablemos ya de su dialectología. En España no fue cultivada seria y sistemáticamente hasta el último cuarto del s. XX, aunque luego se hayan hecho rápidos progresos, pero aquí y fuera de aquí, sin excluir el mundo árabe, sigue siendo generalmente considerada una rara afición de escasa utilidad si bien, en realidad, sin dialectología no se entiende una lengua, ya que ésta es siempre una abstracción, y los dialectos, la realidad, y sin la lengua árabe no se puede entender la cultura islámica. A riesgo de predicar, si no en el desierto, sí al menos en una parroquia escasa y esquiva, hay que proclamar con admiración tanto la infatigable constancia como la importante contribución de quienes, como Behnstedt y Woidich, han dedicado la mayor parte de sus fructíferas vidas a estos estudios, que tanto iluminan una importante parcela de las realidades del mundo árabe, mientras otros han tratado de verlas tras otros cristales, a menudo también meritorios, aunque no siempre incoloros.

Es también conocida la importancia de la contribución a la dialectología árabe de los autores de lengua alemana, junto al francés, inglés, italiano y ruso, subrayada incisivamente por el hecho de que ésta es, tras el *Handbuch der arabischen Dialekte*, editado por Fischer & Jastrow (Wiesbaden 1980), la segunda gran obra imprescindible para el conocimiento de esta materia en una época en que para muchos no existe lo que no se publique en inglés: a algunos nos satisface por varios motivos científicos que los dialectólogos y, en general, islamólogos hayan de seguir siendo políglotas para ejercer dignamente.